

## **“Tejer agroecología. Las metodologías participativas en la construcción de circuitos cortos de comercialización para la agricultura ecológica.”**

**Autor:** Dr. Daniel López García  
Universidad Internacional de Andalucía  
[daniel.lopez.ga@gmail.com](mailto:daniel.lopez.ga@gmail.com)

**ÁREA TEMÁTICA 6:** “Sistemas agroalimentarios alternativos”

### **RESÚMEN:**

El Estado Español es el primer productor de alimentos ecológicos en la UE, y sin embargo el consumo interno es muy reducido y la mayoría de la producción se exporta. Esta situación introduce en la producción ecológica claros elementos de insostenibilidad ambiental ligados al transporte internacional y a las cadenas logísticas necesarias para ello; y a su vez, aleja del control sobre la cadena de valor alimentaria tanto al consumo como a la producción.

En las últimas tres décadas un movimiento de productores y consumidores se ha ido gestando alrededor de los Grupos de Consumo en el Estado Español, que se ha visto fortalecido en los últimos años mediante una base política común en torno a la idea de Soberanía Alimentaria. En diversos territorios se están creando plataformas de encuentro entre productores, consumidores y organizaciones sociales que trabajan por la Soberanía Alimentaria, de cara al fortalecimiento y profundización de los circuitos cortos de comercialización (CCC) a escala local-regional. En este escenario, han sido aplicadas diversas metodologías para la dinamización de este tipo de redes.

En el presente artículo describimos el trabajo desarrollado y los resultados obtenidos en la dinamización, mediante metodologías participativas, de dos procesos locales (Ecomercio-Extremadura y la Iniciativa por la Soberanía Alimentaria de Madrid) de construcción del tejido de los CCC a escala regional. Finalizamos el artículo extrayendo unas conclusiones en torno a los cuellos de botella comunes detectados a partir del trabajo de estas dos iniciativas y la discusión de las metodologías participativas aplicadas.

**PALABRAS CLAVE:** Agroecología, circuitos cortos de comercialización, metodologías participativas, soberanía alimentaria.

---

### **1. Introducción**

La crisis ambiental y socioeconómica de la agricultura industrial se expresa, en la Unión Europea, en la creciente degradación de los agroecosistemas y en el abrupto descenso en el número de activos agrarios (Stoate *et al.*, 2001; Corselli-Nordblad y Martins, 2011). Si ampliamos el análisis al conjunto del sistema agroalimentario, observamos la concentración de poder y valor en la agroindustria, la industria de insumos y la gran distribución comercial; y un importante descenso en la calidad de los alimentos y una percepción crecientemente negativa del consumidor al respecto (Renting *et al.*, 2003; Moschitz, 2008).

Estos elementos han llevado a la emergencia de la Agroecología como un enfoque teórico y metodológico que trata de incrementar la sustentabilidad agraria, integrando sus aspectos

sociales, económicos y ecológicos. A la vez que el sector agrario se hunde, el número de explotaciones ecológicas crece de forma constante a ritmos anuales considerables (European Commission, 2010), y constituye una alternativa más sostenible desde el punto de vista medioambiental y socioeconómico. El enfoque agroecológico articula la agricultura ecológica con otras iniciativas locales, de cara a permitir a los agricultores permanecer en la actividad agraria y mejorar el estado de los recursos naturales. Algunos elementos comunes de este tipo de experiencias son la puesta en valor de los recursos locales (materia orgánica, conocimiento tradicional, razas ganaderas y variedades agrícolas autóctonas, paisaje, etc.), la coordinación con otras actividades económicas complementarias, y el desarrollo de circuitos cortos de comercialización que permiten a los extremos de la cadena de valor agroalimentaria -producción y consumo- establecer relaciones directas que benefician a ambos. Desde este enfoque, la agricultura ecológica aparece como un elemento central en el desarrollo endógeno del medio rural europeo, precisamente por su potencial para liberar la multifuncionalidad de la actividad agraria y la generación de renta y empleos directos e indirectos (Ploeg *et al.*, 2002; Alonso *et al.*, 2008).

La sociedad rural ya no responde a los estereotipos de lo tradicional y de las sociedades rurales estables y cohesionadas; y por lo tanto, es necesario situar la agricultura europea en el contexto de reestructuración rural, a través del cual pierde peso en las sociedades rurales, y se incorporan nuevos actores no rurales y de ámbito global (Lovering, 1989; Cloke and Goodwin, 1992). Las propuestas agroecológicas deben incorporar en su enfoque los nuevos procesos que atraviesan al medio rural, a la vez que tratan de recuperar el conocimiento tradicional que se encuentra en declive. En este sentido resulta de gran interés la creciente conciencia urbana acerca de la importancia del sistema agroalimentario -y las problemáticas que trae asociadas- para el conjunto de la sociedad; lo cual está generando experiencias de apoyo cívico y público a un tejido productivo rural en desarticulación creciente, especialmente a partir del desarrollo de Circuitos Cortos de Comercialización (Renting *et al.*, 2003; Moshitz, 2008; López, 2011), en base a lo que Bell *et al.* (2010) denominan “el poder de lo rural”.

En la actualidad, los Circuitos Cortos de Comercialización (CCC) para los alimentos ecológicos son una realidad en rápido crecimiento en el Estado Español y en general a lo largo y ancho del planeta (López, 2008). Sus formas se han multiplicado y diversificado, hasta suponer una alternativa importante para cientos de experiencias productivas; y su importancia está siendo recogida por las administraciones, que se están viendo forzadas a apoyarlas al reconocer su importancia y los beneficios sociales que reportan (Renting y Wiskerke, 2010). No en vano, el estado Español reconocía en 2010 que los canales alternativos de distribución suponían un 32% de la cuota de mercado de los alimentos ecológicos, lo cual podría alcanzar, según esta misma fuente, los 300M€ (MARM, 2010). Pero más allá de su importancia económica, su carácter de movimiento social está generando una politización de la producción y el consumo, que sitúa el sistema agroalimentario en un lugar importante de los debates sociales. Esta importancia se refleja en la gran cantidad de trabajos que en los últimos años tratan de caracterizar este tipo de experiencias, de cara a su apoyo y dinamización (Badal y López, 2006; Calle *et al.*, 2009; Binimelis y Descombes, 2010; Simón *et al.*, 2010; Mauleón, 2010; Fadón y López, 2012).

Entendemos por *Circuitos Cortos de Comercialización* (en adelante, CCC) aquellas formas de circulación agroalimentaria en las que solo se dan uno o ningún intermediario entre producción y consumo. Sin embargo este es un término confuso, ya que la gran distribución comercial cumple en algunos casos con esta definición, y no es el tipo de experiencias al que nos queremos referir. Por ello debemos hablar de espacios económicos en los que producción y consumo mantienen un alto poder de decisión en cuanto a qué y cómo se produce, y en cuanto a la definición del *valor* de

aquello que se produce. El tipo de experiencias que agrupamos dentro de esta categoría suele compartir además una base territorial común entre producción y consumo que permite una relación directa entre ambos extremos de la cadena agroalimentaria, por lo que se suele hablar de *mercados locales* como un concepto ligado al de CCC. Algunas de las modalidades de CCC -como los mercadillos de productores o la venta en finca- son fórmulas tradicionales de circulación de la producción agraria que han sido retomadas en el proceso de *recampesinización* del sector agrario europeo (Ploeg, 2010); y otras suponen formas novedosas que han surgido ligadas a la agricultura ecológica, tales como los *Grupos de Consumo* (GGCC) de alimentos ecológicos, los *sistemas de suscripción* en base a la distribución periódica de lotes de productos de composición preestablecida, la venta por internet, o la distribución directa por parte de los productores a comedores de instituciones públicas (*Consumo Social*). Las distintas formas de CCC se complementan entre sí, y han tenido una evolución coherente al respecto (CERDD, 2010; López, 2011; Fadón y López, 2012).

Los CCC van más allá de un simple interés por alimentos saludables por parte del consumo, para establecer relaciones de confianza cara-a-cara basadas en la “observación personal y las redes sociales en la vecindad directa” (Renting *et al.*, 2003). Las relaciones de proximidad en las cadenas locales sirven de vehículo a las demandas sociales de equilibrio territorial y ambiental frente a la globalización, en un compromiso por apoyar y fortalecer los paisajes, las culturas y las economías locales sostenibles (Renting *et al.*, 2003; Ploeg y Renting, 2004). La desconfianza frente a la globalización agroalimentaria y los organismos de control ambiental y sanitario al respecto llega hasta el cuestionamiento de los propios sistemas públicos de certificación, para establecer sistemas alternativos y participativos de garantía; e incluso frente a la convencionalización de la agricultura orgánica (López y López, 2003; Fonte, 2008; Cuéllar y Calle, 2011). Esta construcción de relaciones de confianza requiere por parte de los productores de un importante esfuerzo en la difusión, sensibilización del consumo y construcción de redes con el consumo y entre productores. Por ello, a menudo los productores implicados en CCC suponen un importante elemento de dinamización de los tejidos sociales urbanos y periurbanos (Schäfer, 2006).

En nuestra opinión, lo más relevante en los CCC es su capacidad para devolver a los dos extremos de la cadena -producción y consumo- el poder de decidir sobre como quieren que sea el modelo agroalimentario. Este incipiente movimiento se alimenta en los últimos años con las propuestas de la Soberanía Alimentaria, llegadas desde el Sur Global de la mano de La Vía Campesina<sup>1</sup>, y se estructura en tejidos territoriales de diversa naturaleza, construyendo alianzas entre campo y ciudad en base a un pacto social por la agricultura, especialmente la agricultura ecológica y los canales alternativos de distribución. Desde los años '90 podemos observar en el Estado Español este movimiento social agroecológico y por la Soberanía Alimentaria, con una fuerte presencia en el medio urbano, desde el cual se organiza la resistencia frente a la expresión territorial del capitalismo global, a través de un cambio en el modelo agroalimentario, o nuevos “estilos agroalimentarios” (Badal y López, 2006; López, 2008a; Calle *et al.*, 2009).

A partir de las iniciativas pioneras de desarrollo de los CCC, tanto desde la producción como del consumo, se ha señalado la importancia de estructurar el sector, poniendo un acento importante en el desarrollo de redes logísticas adaptadas a la realidad de los CCC. Ya que, por un lado, el creciente número de productores ecológicos que optan por los CCC muestran dificultades para conectar directamente con la producción; y por el otro, el creciente número de consumidores

---

<sup>1</sup> Coordinación de ámbito mundial que aglutina organizaciones campesinas e indígenas. Para ellos, la Soberanía Alimentaria sería el derecho de los pueblos a decidir y construir su propio sistema agroalimentario.  
<<http://viacampesina.org>>.

ecológicos agrupados en Grupos de Consumo o con vocación de participar en CCC expresan una gran dificultad por conectar con productores directos (López, 2007; 2008a; 2008b; 2011; 2012b)<sup>2</sup>. Por ello la estructuración de los CCC ha adoptado, en los últimos años, un papel central en la agenda del movimiento social por la Soberanía Alimentaria en el estado Español. Ya que supone, en la actualidad, uno de los principales límites para la construcción material de las incipientes redes de Soberanía Alimentaria en los distintos territorios.

Desde este análisis se construyen los GGCC en las ciudades y pueblos, y éstos se han ido coordinando a nivel territorial para construir el extremo del consumo en los CCC, en coordinación con los productores ecológicos que han optado por esta vía de comercialización, ligada a la opción política de la Soberanía Alimentaria. Estas coordinaciones entre producción y consumo están haciendo operativas las incipientes redes logísticas ligadas a los CCC, por medio de estructuras de base política, alrededor de las ideas de Agroecología y Soberanía Alimentaria (Badal y López, 2006; Calle *et al.*, 2009; Simón *et al.*, 2011). En esta línea comenzaron a trabajar en la pasada década las estructuras de consumidores ecológicos más grandes, como la FACPE<sup>3</sup> o Ecoconsum<sup>4</sup> a nivel regional; y en los últimos años se han desarrollado otros modelos impulsados desde la producción, como el proyecto “ARCO”<sup>5</sup> impulsado por el sindicato agrario COAG; o iniciativas urbanas de profundo contenido político, como *La Repera*<sup>6</sup> en Barcelona o *La Rehuerta* en Madrid. Esta última iniciativa surge en 2009 del seno de la Iniciativa por la Soberanía Alimentaria de Madrid (ISA-M), que a su vez forma parte a nivel estatal de la Alianza por la Soberanía Alimentaria de los Pueblos (ASAP)<sup>7</sup>, propuesta lanzada por Plataforma Rural<sup>8</sup> en 2008 para construir la Soberanía Alimentaria a nivel local en los distintos territorios del Estado Español<sup>9</sup>.

La existencia de este tipo de estructuras sociales está permitiendo una verdadera explosión de los CCC en estas áreas, al brindar asesoramiento y contactos con las redes de producción y logísticas a los nuevos GGCC; dinamizar la creación de otras acciones más complejas -como mercadillos de productores o el consumo social; y realizar una importante labor de difusión y sensibilización para el consumo responsable y solidario (Renting y Wiskerke, 2010; López, 2011). Por otro lado, están permitiendo un estrecho contacto entre producción y consumo, incorporando contenidos agrarios y rurales a la agenda política de los movimientos sociales urbanos a través de la presencia de los productores, con lo que se fortalece de una forma importante las luchas de los débiles tejidos sociales de las áreas periurbanas y rurales circundantes. Estos proyectos, de carácter voluntario y militante, deben sumarse a otros proyectos formales, con financiación pública, que en distintos territorios o a nivel estatal se han volcado desde 2009 en la dinamización de los CCC<sup>10</sup>.

<sup>2</sup> Esta afirmación se puede extraer, a su vez, de las conclusiones del Seminario Internacional de Experiencias en Circuitos Cortos de Comercialización, celebrado en Córdoba en noviembre de 2010, dentro del proyecto “Ecoagroculturas” desarrollado por Ecologistas en Acción. Las actas del seminario se pueden consultar en: <http://www.ecologistasenaccion.org/article19117.html>

<sup>3</sup> Federación Andaluza de Consumidores y Productores Ecológicos: <http://www.facpe.org>.

<sup>4</sup> Coordinadora Catalana d'Organitzacions de Consumidors de Productes ecológicos: <http://www.ecoconsum.org>

<sup>5</sup> <http://www.coag.org>

<sup>6</sup> <http://repera.wordpress.com/>

<sup>7</sup> <http://www.alianzasoberanalimentaria.org>

<sup>8</sup> <http://www.plataformarural.org>

<sup>9</sup> La propuesta de ASAP ha tenido un impacto muy diferente en los distintos territorios en los que se ha implantado. Sin embargo, el esquema de una plataforma donde pudiesen encontrarse organizaciones y personas para construir la Soberanía Alimentaria en lo local, ha tenido un impacto relativamente fuerte en Madrid, Catalunya, País Valencià, Euskadi y Castilla-La Mancha. Especialmente en cuanto a la dinamización de los CCC y de la lucha contra los OMG a escala regional.

<sup>10</sup> Sin ánimo de realizar una revisión exhaustiva, podemos nombrar los siguientes proyectos, algunos de ellos aún en marcha: EcoAgroCulturas, promovido por Ecologistas en Acción; ARCo, promovido por COAG; AEFER y EcoeLabora, promovidos por SEAE; y Ecos del Tajo, promovido por diversos Grupos de Acción Local de la cuenca del

Para el enfoque agroecológico, las alianzas entre distintos actores sociales alrededor de los CCC resulta central en la construcción de contrapoderes que puedan enfrentarse a la globalización agroalimentaria, en lo que se ha denominado la dimensión Política o de Transformación Social de la Agroecología (Guzmán Casado et al., 2000; Sevilla y Martínez-Alier, 2006; Badal y López, 2006; López, 2008; Calle *et al.*, 2009). Es en las formas de dinamización que se han dado en algunas de estas iniciativas en lo que centraremos nuestro análisis, ya que consideramos que el voluntarismo no debe dejar de lado el rigor y la profundidad que requieren los procesos de transición hacia la sostenibilidad social y ecológica -lo que denominamos, aplicado al sistema agroalimentario, la Transición Agroecológica. Y en este sentido, la naturaleza de redes sociales horizontales de este tipo de iniciativas, así como la centralidad que estas redes de confianza adquieren en el desarrollo de los CCC, más allá de complejas estructuras logísticas, nos hacen pensar en lo apropiado de los enfoques participativos para su análisis y dinamización.

La propuesta metodológica de investigación agroecológica se construye en base a las Metodologías Participativas de Investigación-Acción (en adelante, MPIA)<sup>11</sup> (Guzmán *et al.*, 2000), como estrategia para liberar el potencial endógeno local para la Transición Agroecológica. En las MPIA el objeto que se investiga pasa a ser sujeto de la intervención, a través de formas participativas de investigación y de acción, en las que el investigador o el técnico pasan a ser “dinamizadores” de los procesos de Transición Agroecológica, al acompañar a la población local en ellos, más que dirigirla, desde una ecología de saberes (Santos, 2005). La intervención se realiza mediante una combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas de investigación social y agronómica, que se orquestan en el seno de un armazón participativo (Guzmán et al., 2000; Sevilla, 2006)<sup>12</sup>.

Las MPIA intentan promover el cambio social y tecnológico, a la vez que facilitan la adquisición de capacidades y la organización por parte de los grupos implicados para que puedan continuar el proceso por sí mismos. Deben articular los cambios necesarios en las escalas local y global, así como con transformaciones subjetivas y simbólicas en el espacio social investigado. Las MPIA nos proveen de un conjunto de técnicas útiles en los procesos de investigación para la Transición Agroecológica, a distintas escalas, y nos permiten diseñar e implementar, junto con la gente, propuestas de gestión y organización social adaptadas a las condiciones socioeconómicas y ecológicas en cada caso (Guzmán *et al.*, 2000; López, 2012b). La agroecología toma partido por hacer ciencia *con y para* la gente, desde el supuesto epistemológico de que es el sujeto investigado quien debe definir la finalidad y objetivos de la investigación, así como sus formas, en la línea de la ciencia post-normal (Funtowicz and Ravetz, 1993).

Al enfrentarnos a los CCC nos enfrentamos a las redes sociales que tratan de dinamizarlas, y que constituyen la materia prima que los conforman, como contrapoderes locales frente a la globalización agroalimentaria. Por lo tanto, desde las MPIA pasamos de la centralidad de los sujetos a la de las relaciones y alianzas estratégicas entre éstos, a fin de transformar la realidad que viven “no sólo con la práctica, sino con la reflexión sobre esa práctica” (Villasante, 2006). El enfoque participativo que propone la Socio-praxis pone el acento en los vínculos que se establecen

---

río Tajo.

<sup>11</sup> Al hablar de MPIA, queremos significar la articulación de diversas propuestas metodológicas construidas alrededor de la integración del objeto de estudio como sujeto investigador, entre ellas la Investigación-Acción Participante (Fals Borda y Rahman, 1991); el Diagnóstico Rural Participativo (Chambers, 1992); o la Socio-praxis (Villasante, 2006).

<sup>12</sup> Para Villasante (2006), las técnicas participativas entrarían dentro de las perspectivas *dialéctica* y *socio-práxica* de investigación social, que deben ser diferenciadas de las técnicas cualitativas clásicas, ya que mientras las segundas buscan *obtener y procesar información* sobre la realidad, en las primeras se pretende también, de una forma explícita, la *transformación* de la realidad que se investiga.

entre personas y redes sociales frente a determinadas realidades o procesos sociales, ya que considera el poder como una configuración determinada de relaciones entre sujetos, si bien dinámica y por lo tanto susceptible de ser transformada. Y para Villasante (*ídem.*) “es más posible cambiar las relaciones que los sujetos por sí mismos”. Es, por lo tanto, el enfoque socio-práxico el que hemos escogido para avanzar en la dinamización de las redes territoriales de CCC.

En las siguientes páginas expondremos dos casos de estudio en los que se han aplicado las metodologías participativas en procesos de dinamización de Circuitos Cortos de Comercialización a escala regional, en la Comunidad de Madrid y en Extremadura, como parte de un proceso de Transición Agroecológica a escala de sociedad local. Ambos procesos, así como los contextos, muestran importantes diferencias de partida, lo cual nos permitirá establecer, desde una perspectiva comparada, los pormenores de la aplicación de las MPIA a la construcción de CCC en diferentes contextos. En el primero de los casos (2009-2011) se trata de un proceso dinamizado desde organizaciones sociales (la Iniciativa por la Soberanía Alimentaria de Madrid, ISA-M en adelante), con carácter militante -no profesional-, en un territorio con escasa producción; una relativamente amplia demanda de alimentos ecológicos desde el consumo; y una elevada articulación de los CCC y del movimiento social por la Soberanía Alimentaria.

En el segundo caso (2009-2012) se trata de un proyecto promovido por una empresa (Red Calea, SL) centrada en la promoción de la agroecología y financiado desde la administración regional, denominado Ecomercio-Extremadura (en adelante EE), para la promoción de la restauración colectiva y el Consumo Social ecológicos en un territorio -Extremadura- con una elevada producción de alimentos ecológicos y un escaso desarrollo y articulación de movimientos sociales en general, y en particular del movimiento por la Soberanía Alimentaria y de los CCC. Más tarde, este proyecto continúa en el proyecto denominado “Ecos del Tajo”, promovido por 7 Grupos de Acción Local de la cuenca del río Tajo, de tres Comunidades autónomas, financiados por el MARM, y ejecutado por esta misma empresa. El autor ha participado, en el primer caso, a nivel militante y dentro del equipo dinamizador; y en el segundo como asesor profesional para la dinamización del proceso participativo.

## **Materiales y métodos**

De cara a dinamizar procesos de Transición Agroecológica, en ambos casos se han aplicado las MPIA desde una estructura simplificada respecto a otras propuestas (Guzmán *et al.*, 2000; Cuéllar y Calle, 2011; López, 2012a), condicionados por los objetivos de los proyectos, en los que primaba la componente de Acción sobre aquella de Investigación. Sin embargo, podemos diferenciar al menos 4 fases en ambos proyectos.

Una primera fase (Fase Preliminar) en la que se establecen los objetivos del proceso con las entidades promotoras, y se estima ex-ante el “potencial agroecológico local”; esto es, las potencialidades y límites que, a priori, nos podríamos encontrar en el avance hacia los objetivos planteados. En ambos casos se partía de la voluntad explícita de fortalecer los CCC a escala regional, conectando producción y consumo de alimentos ecológicos, y estableciendo alianzas entre campo (producción) y ciudad (consumo).

Una segunda Fase (de Diagnóstico Participativo) en la que se trató de captar la realidad desde una perspectiva holística, donde tan importante fue obtener datos objetivos sobre la realidad, como obtener las visiones subjetivas de los diversos sujetos con los que trabajamos. Siguiendo el principio de “ignorancia óptima” de Chambers (1992), no deseamos saberlo todo, sino tan solo lo

necesario en cada momento del proceso para actuar y transformar aquello sobre lo que se decide intervenir. En esta Fase se construyeron los espacios formales de participación y monitorización del proceso, entre los que diferenciamos dos tipos teóricos (Martí, 2000; López, 2012a). Por un lado, el *Grupo Motor*, como órgano operativo de dinamización del proceso, que debe estar compuesto por personas no señaladas social o políticamente, pero con vocación y potencial dinamizadores de las redes sociales locales. En el primer caso estuvo compuesto por un núcleo de 8 miembros de organizaciones sociales integradas en ISA-M<sup>13</sup> y otros/as activistas, así como por productores/as ecológicos locales que se fueron integrando al mismo según fue avanzando el proceso participativo. En el segundo caso estuvo compuesto por los técnicos del proyecto<sup>14</sup>, algunos de ellos también productores ecológicos, con el apoyo de miembros de entidades comprometidas con el desarrollo de la Agricultura Ecológica en la región, tales como Extremadura Sana, Slow Food-Extremadura, Ecologistas en Acción y otras.

Por el otro, la *Comisión de Seguimiento* como órgano para la supervisión, la legitimación y el consenso formales respecto al proceso, no se llegó a conformar en el primer caso, ya que las entidades integrantes de ISA-M, y el propio proceso de ASAP a nivel estatal, ya ofrecían un espacio político que cumplía con esas características. En el segundo caso, estas funciones fueron asumidas por la reunión periódica de los Grupos de Acción Local promotores del proyecto.

En esta Fase, a través de encuestas y de talleres participativos dinamizados de los Grupos Motores (Tablas 1 y 2), se fue articulando el Diagnóstico de la situación de análisis. Se consideró a priori que existen importantes diferencias entre producción y consumo, en cuanto al análisis y enfoque respecto al tema en cuestión; y que debido a ello el debate conjunto entre los dos grupos podría resultar confuso e infructuoso, o convertirse en un espacio para el reproche o para las relaciones meramente comerciales. Y por lo tanto, en el primer caso, la encuesta se realizó en base a guiones diferenciados para cada grupo, y en ambos casos los talleres participativos se realizaron por separado; manteniendo a su vez espacios de encuentro para la interacción y el feed-back constantes entre ambos grupos.

En el primer caso la secuencia de trabajo de los talleres fue más sencilla (2 talleres) y se enfocó más directamente a las problemáticas surgidas de la encuesta, al tratarse de una convocatoria cerrada a personas y entidades ya implicadas en los CCC. Se aplicaron las técnicas del sociograma (Martín, 2000), para construir una visión del mapa social que haría de contexto y brindaría los recursos sociales necesarios para desarrollar las acciones planteadas; y el flujograma (Villasante, 2006), como técnica de priorización de problemáticas que permite poner en juego las sinergias entre ellas, y a su vez establecer la capacidad de intervención de las personas participantes. En el segundo caso, la convocatoria fue abierta y a ella acudió un público más heterogéneo, y por ello la secuencia fue más larga y compleja (6 talleres), partiendo desde un nivel de debate más general hasta lo concreto, y aplicando un mayor número de técnicas (Tablas 1 y 2).

	Grupo Motor	Comisión de seguimiento	Grupos de Trabajo	Principales técnicas aplicadas en el diagnóstico	Separación producción-consumo	Principales acciones del Plan de Acción
ISA-M-Rehuerta	Miembros de organizaciones sociales	Organizaciones promotoras y coordinación	Territoriales, mixto producción-	Encuesta, sociograma, flujograma (1º y	Si.	Apoyo a la creación de nuevos Grupos

<sup>13</sup> Grupos locales de la Comunidad de Madrid de Ecologistas en Acción, COAG, AGIM-COAG, CERAI, Amigos de la Tierra, Veterinarios sin Fronteras, Mundubat, Surco a Surco y Grupo de Apoyo al MST.

<sup>14</sup> Técnicos de la empresa Red Calea SL, contratada para desarrollar el proyecto.

	promotoras y productores eco.	estatal de ASAP	consumo	2º talleres).		de Consumo. Difusión de los CCC.
Ecomercio-Extremadura	Técnicos del proyecto y organizaciones sociales relacionadas con la AE.	Grupos de Acción Local promotores del proyecto	Sectoriales, por acciones. Producción.	Debates plenarios, técnicas de priorización, discusiones en pequeños grupos.	Si.	Desarrollo de proyectos piloto: mercadillos de productores y consumo social.

Tabla 1. Diferencias y semejanzas entre los dos casos en relación con los órganos y espacios de participación, técnicas y principales acciones.

El Diagnóstico se convirtió en un Plan de Acción elaborado por el Grupo Motor y discutido en un taller abierto con Grupos de Consumo y Productores Ecológicos en el primer caso<sup>15</sup>, en el que se constituyeron los grupos de trabajo para desarrollarlo. En el segundo caso se elaboró en un taller participativo de convocatoria cerrada, con productores ecológicos y representantes de entidades locales relacionadas con el consumo de alimentos ecológicos (con espacios separados y puesta en común en plenario). En la elaboración de dichos Planes de Acción se dio prioridad a las necesidades más sentidas y a aquellas acciones en que los actores participantes estuvieron dispuestos a implicarse, de cara a profundizar en la vinculación con el proyecto y su empoderamiento en el proceso. Ya que, al buscar las aplicaciones prácticas más inmediatas de las propuestas en discusión, alcanzaríamos una mayor cristalización de éstas en la realidad local (Callon, 2007; Daniel, 2011).

	ENCUESTA		TALLERES PARTICIPATIVOS		TALLER PLAN DE ACCION		EVALUACIÓN
	Universo Muestral	muestra	Número asistentes	temas	discusión	ejecutantes	
ISA-M / Rehuerta	70 Grupos de Consumo (Contestan 27); 25 productores (contestan 12)	Grupos de Consumo de la CAM y productores que les abastecen.	16 productores; 12 Grupos de Consumo (representando a 25)	Priorización de problemas; acciones que queremos hacer juntos en relación con esos problemas	Taller abierto: 110 personas (12 agricultores, 25 Grupos de Consumo).	5 Grupos de Trabajo de zona, compuestos por productores y consumidores (mayoría).	Un año después
Ecomercio Extremadura			9-12 productores; 1-12 entidades de consumo.	1, Análisis general de CCC; 2, modelos de concentración de la oferta; 3, análisis de distintos CCC; 4, estructura y reglamento interno; 5, proyectos piloto; 6, proyectos piloto.	Taller cerrado, por separado consumidores y productores.	Técnicos. Grupos de trabajo por acciones	Por parte del equipo técnico.

Tabla 2. Estructura y actores implicados en los distintos espacios de participación en el proceso.

En la Fase III (Acción Participativa) se trató de llevar a la práctica el Plan de Acción acordado, y se

<sup>15</sup> Dicho taller, en enero de 2010, se denominó “La Rehuerta”, y se realizó en el marco del Foro Social Mundial de Madrid, con una asistencia de 110 personas, siendo el taller más numeroso del Foro, de entre los más de 30 que tuvieron lugar. La convocatoria del Taller en el marco de un evento de referencia de los movimientos sociales madrileños pretendía fortalecer la iniciativa y darle un carácter más global; y a su vez conectarla con otros movimientos y organizaciones sociales no relacionadas, a priori, con la Soberanía Alimentaria.

emprendieron actividades suplementarias de investigación para generar la información sectorial necesaria para desarrollar los objetivos definidos en cada uno. Junto con el Grupo Motor y la Comisión de Seguimiento, se crearon diversos Grupos de Trabajo que completaban el esquema de órganos formales de participación. En el primer caso, los Grupos de Trabajo se estructuraron en 5 zonas de la Comunidad de Madrid, y reunían productores y consumidores de cada zona. En el segundo caso los Grupos de Trabajo se construyeron en función de los Proyectos Piloto acordados: mercadillos de productores y consumo social<sup>16</sup>; y estuvieron conformados por técnicos del proyecto, agricultores y miembros de administraciones públicas de las distintas comarcas participantes. Esta estructura de espacios de participación aseguraba un proceso protagonizado y liderado por agricultores y consumidores, pero que atravesaba e incluía al conjunto de la sociedad local (entidades formales e informales) y la conectaba con otras entidades y movimientos sociales de la Sociedad Mayor (Tabla 2).

Por último, la Fase IV (Evaluación y Reajuste) cierra el proceso. Considera tanto los resultados alcanzados en sus aspectos materiales, como simbólicos (las transformaciones subjetivas generadas en cuanto al potencial agroecológico local); así como la evolución del mapa social local. En el primer caso, la evaluación del proceso se realizó en la segunda edición de “La Rehuerta”<sup>17</sup>, donde se analizaron los trabajos realizados a lo largo del año anterior, se presentaron nuevos avances, y se planteó el trabajo futuro; estableciendo por lo tanto una temporalidad cíclica. En el segundo caso, en el momento de escribir la presente comunicación la Evaluación estaba siendo redactada por el equipo Técnico del proyecto, y estaba pendiente de una reunión con el Grupo Motor, de cara a la finalización de la financiación, en diciembre de 2012.

### **Principales resultados obtenidos**

#### **Iniciativa por la Soberanía Alimentaria de Madrid y la Rehuerta: Un espacio de encuentro para la estructuración del sector.**

La ISA-M se estructuró a partir de su creación en tres comisiones, de las cuales una de ellas se denominó “Comisión de Producción-Consumo”. Esta comisión definió como objetivo central de trabajo la dinamización de los CCC en la Comunidad de Madrid. Para ello realizaría una encuesta a Grupos de Consumo de la Comunidad de Madrid y a los agricultores que les abastecían, muchos de ellos de Comunidades Autónomas limítrofes. Esta encuesta tendría dos objetivos: obtener información cuantitativa acerca de los volúmenes de alimentos y monetarios que circulaban dentro de los CCC en el ámbito de estudio, los solapamientos en las relaciones comerciales entre producción y consumo, y las carencias de productos; y a su vez obtener información cualitativa acerca de las principales problemáticas de los CCC. La encuesta se realizó sobre el total del universo muestral conocido por el Grupo Motor de la ISA-M, a partir de un taller de elaboración de un sociograma con el conjunto del grupo motor (figura 1). La encuesta para Grupos de Consumo se envió a 70 grupos, de los cuales contestaron 32 iniciativas. La encuesta sobre producción se realizó sobre una muestra de 25 productores ecológicos identificados, a la cual contestaron 12 iniciativas.

La información cuantitativa recogida en la encuesta fue escasa y poco fidedigna, a raíz de la desconfianza de las personas encuestadas acerca del destino de los datos; y en muchos casos por no estar la información disponible en forma alguna. La información cualitativa nos serviría para

<sup>16</sup> Consideramos “consumo social” a los comedores de entidades públicas, tales como centros educativos, hospitales, residencias geriátricas, etc.

<sup>17</sup> De nuevo en el marco del Foro Social Mundial de Madrid, en marzo de 2011.

desarrollar talleres con ambos grupos por separado (16 asistentes en los talleres de productores; 12 entidades asistentes en los talleres de consumidores), en los que se priorizasen problemáticas y propuestas de acción en común entre producción y consumo. Una vez realizada esta tarea se realizó un taller conjunto en el que se decidirían las propuestas a desarrollar, ya fuesen en común (producción-consumo) o cada grupo por separado, dando prioridad por parte del Grupo Motor a las primeras.

En el sociograma elaborado por el Grupo Motor de la ISA-M se observó la gran cantidad de iniciativas existentes, su elevada dispersión, su pequeño número y su escasa organización. Se comprobó que las relaciones comerciales entre producción y consumo no seguían lógicas definidas (como la cercanía espacial), sino que más bien se establecían en función de aquellos actores con los que se habían entrado en contacto desde un primer momento. También se comprobó la existencia de muy diversos modelos. En cuanto al consumo, GGCC individuales; redes de GGCC (Coordinadora de GAKs y Red Rutogestionada de Consumo); entidades que agrupaban producción y GGCC (E cosecha y Bajo el Asfalto está la Huerta); y GGCC ligados a -y a iniciativa de- productores. En cuanto a la producción, la mayor parte eran iniciativas individuales -familiares- de producción, con gran presencia de “neorrurales”, alguna cooperativa de producción y una cooperativa de tipo “archipiélago” (López, 2011), que reunía a productores de diversos tipos de alimentos y de un mismo territorio en una asociación no formal (ARAE).

Los resultados de la encuesta fueron diferentes para producción y consumo, lo cual definió los contenidos de los talleres con cada uno de los grupos. En cuanto a los productores, los resultados de la encuesta en cuanto a principales problemáticas se centraron, en general, en torno a la desorganización en el sector y la necesidad de articular formas de coordinación y apoyo mutuo entre agricultores; en relación con la comercialización y las relaciones entre producción y consumo (logística y transporte; planificación conjunta de las producciones; intercambio de excedentes; creación de nuevos grupos de consumo y concertación de precios); y también con aspectos exclusivos de la producción (formación; compra colectiva de insumos y maquinaria; y presión política para adaptar a los CCC la normativa higiénico-sanitaria). Sin embargo, también surgieron con fuerza aspectos relacionados con la promoción del consumo (difusión e información sobre la alimentación ecológica y formación del consumidor en el compromiso), para lo cual se veía necesaria la coordinación entre productores; y entre estos y el consumo.

En el primer taller con productores se priorizaron estos temas mediante la técnica del Flujograma (Figura 2), en el cual los “problemas centrales” (aquellos a los que llegan más flechas) fueron la necesidad de promoción del consumo y de más grupos de consumo; y sin duda, los “problemas llave” (aquellos de los que salen más flechas, consistiendo en causas de otros problemas) resultaron aquellos de carácter más sinérgico y accesible con los recursos propios, fueron el apoyo entre productores y la coordinación con el consumo. El resultado del flujograma se discutió en base a la pregunta: “¿para cual de estos temas os volveríais a reunir?”, surgiendo como las más valoradas aquellas acciones relacionadas con la formación hacia los consumidores, la coordinación de producción y distribución, y la cooperación para llegar a consumidores no integrados en GGCC. En un siguiente taller se discutió acerca de las propuestas a llevar a la reunión conjunta con GGCC, centrándose el debate en la formación hacia los consumidores, por ser una actividad realizable con pocos recursos y con riesgos e inversiones muy reducidas para los productores; y que por tanto nos ayudaría a ir generando la confianza necesaria para emprender acciones más comprometidas, tales como la coordinación de las producciones, sin asumir grandes compromisos. Si bien los productores resaltaron la necesidad de promover un consumo que ellos “puedan controlar” en la medida en que sus propias redes logísticas puedan absorber el nuevo consumo generado, y éste

no migre a otros circuitos, tales como las grandes superficies.

Respecto al consumo, las encuestas mostraron un bloque importante de problemáticas relacionadas con la falta de compromiso de los miembros de los GGCC, su inestabilidad, y el vacío de consumo en el verano. En segundo plano aparecían cuestiones relacionadas con las relaciones con los productores, como su escasa organización que dificultaba los pedidos y el transporte; el desacuerdo en los precios, la calidad y la diversidad de los productos, especialmente en invierno; los desajustes entre lo que se pide y lo que se recibe por parte del productor; así como, en algún caso, el rechazo del sistema de “cesta fija”. Por último, aparecían cuestiones de tipo logístico y organizativo, tales como la dificultad -o la falta de recursos- para encontrar un local de reparto, el escaso tamaño de los grupos -y el consiguiente encarecimiento del transporte-, y la mala gestión económica en los grupos.

Estas problemáticas se organizaron por medio de un flujograma a lo largo de dos talleres participativos, tal y como se muestra en la Figura 3. En dicho flujograma podemos observar como el “problema central” definido fue el encarecimiento del producto por los costes de transporte, mientras que los “problemas llave” fueron la escasa implicación de los miembros de los GGCC; el escaso tamaño de los GGCC; y la falta de organización entre los productores para la organización. Al cruzar ambos flujogramas (producción y consumo) aparecían importantes complementariedades entre las visiones de ambos actores, que se centraban en la necesidad de una mayor formación del consumidor y de organización entre los productores. Por lo tanto, esos dos temas serían los que se tratarían en el taller conjunto, denominado “La Rehuerta”, en enero de 2010.

Dicho taller, de convocatoria abierta, contó con una asistencia muy numerosa, tanto de productores como de miembros de GGCC. En un primer momento se realizó un “juego de rol” para tratar el desconocimiento mutuo, detectado por el Grupo Motor del proceso, de las problemáticas y dificultades cotidianas de cada uno de los extremos de los CCC<sup>18</sup>, que fue valorado de forma muy positiva por producción y consumo. Más tarde, el Grupo Motor lanzó la propuesta de que las personas asistentes se reuniesen en pequeños grupos estructurados por zonas de la Comunidad de Madrid, para conocerse entre ellos y constituir grupos mixtos -producción/consumo- que elaborasen un plan de acción para el año 2010 en el que se difundiese la iniciativa de los GGCC y se apoyase la formación de nuevos grupos. Se constituyeron cinco grupos de trabajo de zonas y definieron un primer esquema de planes de trabajo de zona. Por último, el Grupo Motor lanzó la propuesta de agrupar en un espacio temporal concreto -mayo de 2010- las muchas actividades de difusión y promoción de la agroecología que los grupos presentes (y otros no presentes) realizaban cotidianamente, en lo que se denominaría la “Primavera Agroecológica” (Figura 4); y la ISA-M se comprometía a realizar la difusión conjunta de dichos actos.

La apuesta del Grupo Motor por la difusión y la promoción seguía la línea de empezar por acciones que requiriesen de pocos recursos y mostrasen escasos riesgos, para ir generando confianza y motivación hacia la coordinación, sin mayores tensiones. Las actividades integradas en la “Primavera Agroecológica” fueron más de 30 en toda la Comunidad de Madrid, y los Grupos de Zona desarrollaron una amplia actividad de apoyo a la creación de nuevos GGCC y difusión de la Soberanía Alimentaria. En el siguiente Foro Social Mundial de Madrid (2011) se evaluó la marcha

<sup>18</sup> Se reunieron por separado los productores y consumidores presentes, y mediante unas fichas de actividad cada actor debía organizar el trabajo de una semana del actor complementario: los productores debían organizar una semana de trabajo en un grupo de consumo (pedidos, repartos, recogida de dinero y pagos, limpieza del local, etc.); y los consumidores debían organizar una semana de trabajo en la finca (planificación, trabajo, cosecha, recoger y preparar pedidos, etc.).

de los distintos grupos de zona; y si bien algunos habían mantenido una actividad muy baja, todos habían funcionado, y en algunos casos (como el grupo del centro de Madrid) se había avanzado incluso en la realización de pedidos conjuntos entre distintos GGCC, y se habían afianzado las jornadas anuales de Agroecología del barrio de Lavapiés. A su vez, nuevas iniciativas apoyaron la iniciativa de ISA-M, con blogs de difusión del tema<sup>19</sup>, o como el caso de “decrecemadrid” y su mapeo de experiencias agroecológicas<sup>20</sup>. El desarrollo de este tipo de iniciativas existente hoy en día en la Comunidad de Madrid ha sobrepasado, sin duda, la dinamización de los CCC emprendida por ISA-M, con la incorporación de nuevos contenidos y actores, y con un fuerte crecimiento de GGCC y de otras modalidades de CCC. Pero sin duda esta fuerte dinámica que hoy observamos en el consumo agroecológico en Madrid ha sido catalizado por la acción estructurada de la ISA-M.

No fue posible, sin embargo, avanzar al mismo ritmo desde el lado de la producción, ya que los debates acerca de un centro logístico compartido no desembocaron en acciones concretas; y después de tres reuniones más sin frutos, no se han vuelto a convocar encuentros entre productores. Sin duda, el requerimiento de importantes inversiones para la logística, o del compromiso entre iniciativas acostumbradas a trabajar de forma aislada, ha impedido un mayor avance. Así como la falta de fuerzas en una iniciativa, la ISA-M, sostenida con trabajo militante.

### Ecos del Tajo: abriendo el mercado interior extremeño de alimentos ecológicos

El primer taller de Ecomercio-Extremadura (EE), en noviembre de 2009, se construyó con el objetivo de introducir de manera regular alimentos ecológicos de Extremadura en establecimientos de restauración colectiva de la región<sup>21</sup>. Para ello se invitaron experiencias de referencia y se debatió en talleres participativos, de forma separada (producción- consumo) acerca de la pertinencia de dicha propuesta, resultando como fortalezas más señaladas por ambos actores la creciente tendencia del consumo hacia los alimentos ecológicos; el resultar una respuesta acertada a la crisis; la relación directa entre productores (9) y consumidores (12 entidades); y la mayor apertura de los productores hacia los CCC. Como obstáculos se mencionaron, en primer lugar, la falta de apoyo institucional, la falta de articulación del sector (remarcado especialmente por los productores) y el desconocimiento del consumo acerca de los alimentos ecológicos. Como principales medidas propuestas surgieron el crear una red de productores ecológicos al respecto, así como una red de actores sociales que apoyasen los objetivos planteados.

Al segundo taller (diciembre de 2009) asistieron 10 productores y 4 entidades relacionadas con la promoción del consumo de alimentos de calidad. Los primeros analizaron diversas formas de organización entre productores ecológicos para los CCC: cooperativa de comercialización; venta a través de distribuidoras externas, y modelo “archipiélago” (Figura 5), si bien señalaron la necesidad de emprender acciones concretas para el inicio de la comercialización conjunta. En cuanto al consumo, las entidades presentes analizaron los pormenores de la comercialización directa a restaurantes y comedores escolares, determinando la propuesta de buscar el apoyo de la administración regional.

En el tercer taller (marzo 2010) se trató de avanzar hacia la realización de acciones concretas. En el taller de productores (9 asistentes) se trataron de determinar aquellos aspectos sobre los que resultaba necesario profundizar en el análisis, de cara a lanzar proyectos piloto de restauración

<sup>19</sup> Como, por ejemplo, el excelente blog: <http://gruposdeconsumo.blogspot.com.es/>

<sup>20</sup> <http://ecosocial.oromar.net/map/soberania-alimentaria/consumo-cooperativa-de-consumo/>

<sup>21</sup> Se pueden consultar las actas de los talleres del proceso Ecomercio-Extremadura en:  
<[http://www.ecosdeltajo.org/actuaciones/recurso3.php?id\\_recurso=44&id0=40&id1=41](http://www.ecosdeltajo.org/actuaciones/recurso3.php?id_recurso=44&id0=40&id1=41)>

colectiva ecológica; y se analizaron las rutas de distribución para los CCC ya existentes en Extremadura, al estimarse los aspectos logísticos como uno de los límites centrales al desarrollo de la iniciativa. En el taller de promoción del consumo (6 asistentes, de entidades de promoción del consumo) se discutió las posibles formas de difundir la red Ecomercio-Extremadura. Al finalizar la sesión se constituyó la Mesa Extremeña por la Restauración Colectiva Ecológica, y se eligieron representantes desde la producción y el consumo.

En el IV taller (julio 2010), ya dentro del proyecto Ecos del Tajo, en el taller de productores (5 asistentes) se señaló la necesidad de emprender acciones concretas, se analizaron diversas posibilidades de proyectos piloto, y se establecieron criterios para priorizarlos: que absorban la heterogeneidad de producciones presentes en la red EE; comenzar por un proyecto pequeño, de demanda regular y definida durante todo el año. En este sentido, se optó por lanzar un proyecto piloto con residencias abiertas todo el año (geriátricas o de otro tipo), y en segundo lugar restaurantes y centros públicos de formación con cocina de gestión directa. En el medio plazo, se veían como muy interesantes los mercadillos de productores (Figura 6). El taller de consumo (2 personas) discutió una propuesta concreta existente en relación con una residencia concertada.

Al V Taller (marzo 2011) solo se convocó a productores (8 asistentes), debido a la escasa actividad desarrollada desde el consumo. En él se evaluó la participación de algunos productores de la red EE en la Feria Extremeña de la agricultura ecológica (Extremabío), y se discutieron aspectos de funcionamiento interno de la Red. También se discutieron las posibilidades de emprender proyectos piloto en comedores escolares de las comarcas de ejecución del proyecto Ecos del Tajo.

El VI taller, también exclusivo de productores (12 asistentes) volvió a priorizar posibilidades de proyectos piloto, y en concreto se discutieron aspectos técnicos del primer proyecto piloto que se había lanzado: la "1 Semana del consumo social ecológico" en Cáceres), que llevaría a los comensales de 3 colegios y 2 residencias geriátricas (comarca Tajo-Salor) y un centro de Formación Agraria con servicio de residencia (comarca de Campo Arañuelo) alimento ecológico extremeño, directamente desde los productores de la red Ecomercio y durante una semana, a 470 comensales. Los aspectos discutidos fueron la definición de precios comunes, criterios de calidad, compromiso de abastecimiento prioritario para el proyecto piloto, y el reparto de producto demandado para aquellos productos con más de un proveedor. Finalmente, en octubre de 2011 el proyecto piloto se realizó, con un escaso compromiso de los productores miembros de la Red EE (en cuanto a cantidad y variedad de producto suministrado), por lo que fue necesario recurrir a distribuidoras para abastecer a los comedores.

A mayo de 2012 aun no se ha realizado una evaluación colectiva de este proyecto piloto. La Red Ecomercio-Extremadura no ha terminado de dar los frutos esperados, quizá debido al ambicioso objetivo inicial establecido por los promotores, y al largo trabajo de definición de una iniciativa de concentración de la oferta que no surge desde los productores, sino de proyectos externos, y que tras muchos esfuerzos de debate acabó de concretarse en muy pocas acciones concretas. Sin embargo, en este tiempo diversas pequeñas iniciativas de concentración de la oferta de alimentos ecológicos están fraguando en Extremadura, promovidas por los propios productores y más localizadas en las comarcas con mayor desarrollo de la producción ecológica -el norte de Cáceres- (como la cooperativa Crysopa, Tierra Sana, VerdeVera o un centro colectivo de elaboración y comercialización en Plasencia) y desarrollando sus propios CCC, en base a la restauración colectiva, la creación de mercadillos de productores y otras formas. A su vez, Extremadura Sana<sup>22</sup> y

<sup>22</sup> Entidad que a escala regional reúne a grupos de consumo, técnicos y productores ecológicos:  
<http://extremadurasana.blogspot.com.es/>

Ecologistas en Acción, de forma coordinada pero ya fuera del proyecto EE, están realizando un importante esfuerzo de creación de nuevos GGCC en la región, habiendo creado 4 nuevos grupos en 2011.

### **Tejiendo agroecología: como avanzar en la promoción territorial de los CCC.**

Estos dos proyectos han tratado de construir espacios de encuentro entre la producción y el consumo en los CCC, desde diferentes puntos de partida y contextos, y por medio de diferentes estrategias. En cada uno de ellos, los actores que han resultado más dinámicos son distintos, quizá, precisamente, a la mayor concentración de uno u otro en cada territorio: el consumo en un territorio urbano y consumidor -la Comunidad de Madrid-, y la producción en un territorio productor y poco poblado -Extremadura. En ambos casos, las iniciativas que han resultado exitosas se han basado en la cercanía espacial, y en el inicio de acciones de objetivos muy limitados y basadas en los recursos propios. El caso de la Primavera Agroecológica en Madrid resulta paradigmático en este sentido, con un gran impacto de difusión en un territorio amplio, comprometiendo recursos tan solo de cara a la centralización de la información sobre actividades que ya estaban siendo realizadas. A partir de las confianzas construidas en la cercanía se han ido configurando proyectos de mayor calado. En todo caso, los dos proyectos han resultado útiles para visibilizar las experiencias existentes y poner en contacto a actores que más adelante han continuado la colaboración más allá del proyecto. En este sentido, las metodologías participativas muestran un acierto inicial, al permitir la reflexión y el encuentro entre actores, necesarios para lanzar complicidades que permitan la acción conjunta.

En los dos casos, las principales necesidades expresadas por los actores implicados han sido la estructuración y organización del sector productor y una mayor promoción del consumo. La organización entre productores solo se ha producido en espacios exclusivos de productores, a su ritmo y según sus propias claves, superando la intervención de los equipos dinamizadores, si bien esta intervención ha dinamizado los procesos. En cuanto a la promoción del consumo, la línea estratégica ha sido avanzar en la creación de espacios de consumo a una escala y en formas que se puedan controlar por parte de las estructuras de CCC preexistentes, tal y como manifestaron los productores del proceso de ISA-M. Por ello, estos esfuerzos se están centrando en los dos casos en el desarrollo de nuevos grupos de consumo y mercadillos de productores. Los proyectos ligados al consumo social (en el caso de Madrid) están siendo desarrollados en la actualidad por entidades ajenas a la producción, con un compromiso bajo por parte de los productores y un fuerte trabajo técnico de coordinación por parte de las entidades promotoras, ya que requieren de más recursos; una oferta muy amplia, estable y variada; y sobre todo una fuerte labor de coordinación en la concentración de la oferta. A pesar de que los productores han manifestado una profunda preferencia por este tipo de espacios, de cara a llegar a la gente que “no está en los Grupos de Consumo y que nunca va a estar en ellos”, y debido a la estabilidad de consumo que ofrecen, especialmente en aquellos espacios de consumo que no sufren el paro estival.

En cuanto a la aplicación de las metodologías participativas, se han revelado de gran potencia en la dinamización de los debates y en la articulación y convergencia de estrategias colectivas para la promoción de los CCC. Sin embargo, estas metodologías deben estar en equilibrio con las acciones concretas que se van realizando, de cara a alcanzar objetivos parciales que doten de legitimidad al proyecto de cara a la gente que participa de él. Alcanzar un equilibrio entre la reflexión y la acción resulta clave para generar el compromiso necesario para avanzar en los procesos de acción social

colectiva, y en este sentido el papel del investigador se mezcla con el del técnico que ha de construir las condiciones -materiales y subjetivas- necesarias para que los cambios ocurran, y para desplegar el potencial performativo de la investigación-acción (Daniel, 2011).

La estructura de los espacios formales de participación (Grupo Motor, Comisión de Seguimiento y Grupos de Trabajo) debe ser adaptada a las condiciones de partida y a la evolución del propio proceso. Según ampliamos la escala territorial de la intervención, los miembros del Grupo Motor pasan a ser representantes de entidades, y por lo tanto pasan a estar formalmente señalados socialmente; si bien debemos intentar que estas entidades puedan representar el papel de espacio de concertación para la acción que reviste al Grupo Motor, en relación con su esquema de relaciones en el mapa social del estudio. Por su parte, la Comisión de Seguimiento resulta más difícil de crear en escalas territoriales amplias, como las que nos ocupan, especialmente si buscamos el reconocimiento de los procesos participativos por parte de las administraciones públicas. Y sin embargo, si no buscamos este reconocimiento, su creación -en base a organizaciones sociales- puede llegar a constituir un objetivo central en nuestro proyecto de construir la soberanía Alimentaria en lo local, de cara a fortalecer el espacio político que, en el territorio de referencia, pueda avalar y a la vez alimentar y proteger el desarrollo de los CCC en un territorio dado. Por último, los Grupos de Trabajo pueden tomar diferentes formas según las posibilidades que ofrezca el medio y las propuestas de acción que surjan del propio proceso participativo: territoriales, sectoriales, por acciones...

El carácter profesional o militante de la investigación va a determinar en gran medida su desarrollo. En investigaciones militantes, los ritmos vendrán marcados por el propio proceso, y será posible dejar espacio para una verdadera construcción participativa de los objetivos y formas de la investigación-acción. Sin embargo, la precariedad nos empujará a menudo hacia procesos superficiales o discontinuos, que dependerán de un gran esfuerzo por parte de un grupo de activistas; y en último término dependerán directamente de los éxitos cosechados para mantener su continuidad. Por su parte, la posibilidad de financiación permitirá una mayor holgura en el trabajo de dinamización, pero puede lastrar el proyecto desde su inicio, al establecer tiempos y objetivos irreales para los fines planteados. Una combinación de ambos acercamientos a la dinamización de los CCC puede ser interesante en procesos lanzados “desde dentro” del propio movimiento de los CCC; pero en aquellos lanzados desde las administraciones o entidades ajenas a este movimiento, será necesario, sin duda, contar con el apoyo de actores “internos” que puedan traducir y establecer puentes entre Dentro y Fuera, por ejemplo, a través del Grupo Motor. Ya que, como hemos comentado, son las redes sociales de confianza lo que constituye los CCC; y estas redes son difíciles de construir tan solo con trabajo técnico.

En cualquier caso, de lo hasta aquí expuesto extraemos que es posible, mediante metodologías participativas, fortalecer la construcción de los CCC, incidiendo en el emergente pacto social por la Soberanía Alimentaria que hoy en día crece como movimiento social en nuestro territorio, uniendo campo y ciudad. La construcción contracorriente de las iniciativas expuestas, en el contexto de la globalización, conecta hoy en día con la necesidad de construir alternativas locales a una crisis de origen global. Y en este sentido, la Agroecología y las Metodologías Participativas de Investigación-Acción tienen mucho que aportar.

### **Agradecimientos**

Quiero agradecer a los y las compañeras de ISA-M, y a todas las personas participantes en los diversos talleres relacionados con el procesos de La Rehuerta, a Beatriz Fadón y el resto de

compañeros de Red Calea SL, así como a los GAL promotores del proyecto Ecos del Tajo, su esfuerzo en la dinamización de los CCC, y el permitirme utilizar para este artículo los datos obtenidos a lo largo de los dos procesos.

## BIBLIOGRAFIA:

- Alonso, A.M., G.I. Guzmán, L. Foraster and R. González, 2008. Impacto socioeconómico y ambiental de la agricultura ecológica en el desarrollo rural. In Guzmán, G.I., A.R. García, A.M. Alonso and M. Perea, Editors, *Producción ecológica: influencia en el desarrollo rural*. MARM, Madrid, pp. 75-272.
- Badal, M y D. López, 2006. "Hacia un movimiento agroecológico en el Estado Español". Archipiélago, 71.
- Bell, M., S.E. Lloyd and C. Vatovec, 2010. Activating the Countryside: Rural Power, the Power of the Rural and the Making of Rural Politics. *Sociologia Ruralis*, 50, 3, pp 205-224.
- Binimelis, R. y C. Descombes, 2010. *Comercialització en Circuits Curts. Identificació i tipologia*. Manresa: Escola Agraria de Manresa.
- Calle, A., M. Soler e I. Vara, 2009. La desafección al sistema agroalimentario: ciudadanía y redes sociales. Actas del I Congreso Español de Sociología de la Alimentación, Gijón 28 y 29 de mayo de 2009. Disponible en: <http://sociologiadelalimentacion.es/site/sites/default/files/La%20desafecci%C3%B3n%20al%20sistema%20agroalimentario.%20CONGRESO.pdf>. Página web consultada el 15 de mayo de 2012.
- Callon, M., 2007. What does it mean to say that economics is performative? In D. MacKenzie, F. Muniesa and L. Siu, Editors, 2007, *Do economists make markets? On the performativity of economics*. Princeton University Press, Princeton. pp. 311–357
- CERDD, 2010: *Explorez le développement territorial durable avec des circuits courts alimentaires*. Centre Ressource du Développement Durable. Loos-en-Gohelle. Francia.
- Chambers, R., 1992. Rural Appraisal. Rapid, relaxed and participatory. IDS discussion paper 311. Institute for Development Studies, Brighton, UK.
- Corselli-Nordblad, L. y C. Martins, 2011. The number of agricultural holdings in the EU27 fell by 20% between 2003 and 2010. Eurostat. Disponible en: <http://ec.europa.eu/eurostat>. Página web visitada el 12 de octubre de 2011.
- Daniel, J.F., 2011. Action Research and Performativity: How Sociology Shaped a Farmers' Movement in The Netherlands. *Sociologia Ruralis*, 51,1, pp. 17-34.
- EMPRESA PÚBLICA DE DESARROLLO AGRARIO Y PESQUERO, 2007a: *II Plan Andaluz de Agricultura Ecológica*. Junta de Andalucía. Consejería de Agricultura y Pesca. Sevilla.
- European Commission, 2010. An analysis of the EU organic sector. European Commission, Brussels.
- Fadón, B y López, D., 2012. Como vender directamente nuestras producciones ecológicas. Canales alternativos para la comercialización de los alimentos ecológicos en mercados locales. Zarza de Granadilla: Ecos del Tajo.

- Fals Borda, O. y A. Rahman, (Eds), 1991. Acción y Conocimiento. Como romper el monopolio con investigación-acción participativa. CINEP, Santafé de Bogotá.
- Fisk, J.W., O.B. Hesterman and T.L. Thornburn, 2000. Integrated farming systems: a sustainable agriculture learning community in the USA. In Röling, N.G. and M.A.E. Wagemakers (Eds): *Facilitating Sustainable Agriculture. Participatory Learning and Adaptive Management in Times of Environmental Uncertainty*. Cambridge University Press, Cambridge. pp. 217-231.
- Funtowicz, S.O. and J. Ravetz, 1993. Science for the post-normal age. *Futures* 25, 7, pp. 740-756.
- Fonte, M., 2008. Knowledge, Food and Place. A Way of Producing, a Way of Knowing. *Sociologia Ruralis*, Vol 48, 3.
- Guzmán, G.I., M. González de Molina and E. Sevilla Guzmán, 2000. Introducción a la Agroecología como Desarrollo Rural Sostenible. Madrid: Mundi-Prensa
- López, D. y M. Badal (Coords.), 2006. Los pies en la tierra. Experiencias y reflexiones hacia un movimiento agroecológico. Barcelona: Virus.
- López, D, 2007. ARAE, una alternativa ecológica para la agricultura familiar. *La Fertilidad de la Tierra*, 30.
- \_2008a. Agricultura de Responsabilidad compartida. Formas de economía solidaria que articulan el territorio. En *Economía Social y Economía Ecológica*. Madrid: Baladre, CGT y Ecologistas en Acción.
- \_2008b: La Red de Ecoproductores Andaluces. *Revista La Fertilidad de la Tierra*, 32.
- \_2011. Canales Cortos de Comercialización como elemento dinamizador de las agriculturas ecológicas urbana y periurban. *Actas del I Congreso Estatal de Agricultura Ecológica Urbana y Periurbana*. Elx: SEAE-Ajuntament d'Elx.
- \_2012a. Hacia un modelo europeo de Extensión Rural Agroecológica. Praxis participativas para la Transición Agroecológica. Un estudio de caso en Morata de Tajuña, Madrid. Tesis Doctoral, Universidad Internacional de Andalucía. Baeza.
- 2012b: Circuitos Cortos de Comercialización para el vacuno ecológico. *La Fertilidad de la Tierra*, 49. (en prensa)
- MARM, 2010. Valor y volumen de los productos ecológicos de origen nacional en la agroindustria española. Madrid: MARM.
- Martí, J., 2000: La Investigación-Acción Participativa. Estructura y fases. En Villasante, T. R., M. Montañés y P. Martín (Coords.): *La investigación social participativa. Construyendo ciudadanía I. El Viejo Topo*. Barcelona.
- Mauleón, J.R., 2010. Mercados de agricultores en España: diagnóstico y propuestas de actuación. Cuadernos de trabajo, 2010,5. CEDDAR. Disponible en: [http://www.ceddar.org/content/files/articulof\\_318\\_01\\_DT2010-5.pdf](http://www.ceddar.org/content/files/articulof_318_01_DT2010-5.pdf); Página web consultada el 15 de mayo de 2012.
- Moshitz, H., 2008. **Knowing food – a privilege for the concerned consumer? A research programme on organic urban-rural relationships. Comunicación presentada en la Summer School of the European Society of Rural Sociology (ESRS). Artículo consultado en**

<<http://www.orgprints.org>> el 15 de marzo de 2011.

- Ploeg, J.D., N. Long and J. Banks, 2002. Living Countrysides. Rural development processes in Europe: the state of art. Elsevier bedrejsinformatie bv, Doetinchem.
- Renting, H., T. Marsden, y J. Banks, 2003. Understanding alternative food networks: exploring the role of food supply chains in rural development. *Environment and Planning A*, 35. Pp. 393-411.
- Renting, H y H. Wiskerke, 2010. New emerging roles for public institutions and civil society in the promotion of sustainable Agri-Food Systems. Actas del 9º Congreso IFSA. Viena. Pp. 1902-1912.
- Santos, B, 2005. El milenio huérfano, ensayos para una nueva cultura política. Trotta. Madrid.
- Sevilla, E, 2006. De la sociología rural a la agroecología. Icaria Editorial-Junta de Andalucía. Barcelona.
- Sevilla, E. y J. Martínez-Alier, 2006. New rural social movements and Agroecology. En Cloke, P., T. Marsden and P.H. Mooney, Editors, *New handbook on rural studies*. Sage, London. Pp: 472-483.
- Simón, X, D. Copena y L. Rodríguez, 2010. Construyendo alternativas agroecológicas al sistema agroalimentario global: acción y reacción en el estado español. *Revista de Economía Crítica*, 10 Pp. 138-175
- Stoate, C., N.D Boatman, R.J Borralho, C.Rio Carvalho, G.R, de Snoo, P Eden, 2001. Ecological impacts of arable intensification in Europe. *Journal of Environmental Management* 63, 4, Pp. 337–365.
- Villasante, T.R., 2006. Desbordes creativos. Los libros de la Catarata, Madrid.

## **FIGURAS**

**Figura 1.** Sociograma de los CCC en la Comunidad de Madrid (2009). Elaborado en taller participativo por la comisión de Producción-Consumo de la ISA-M.

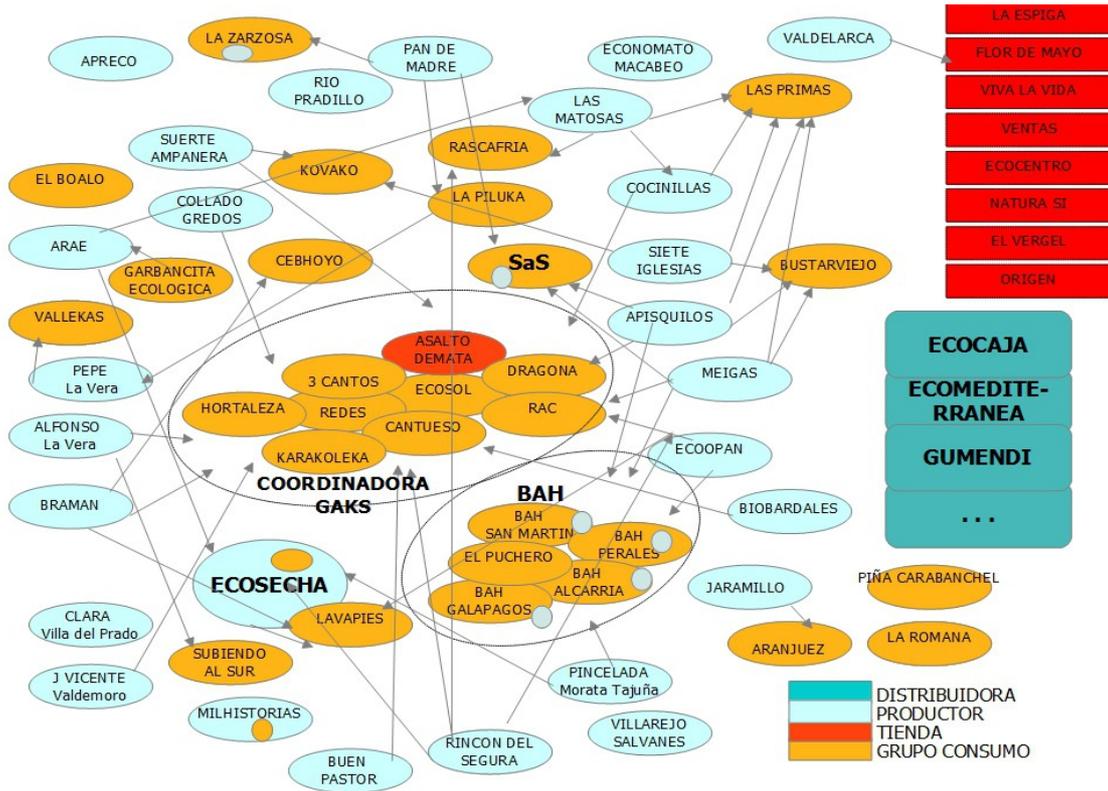
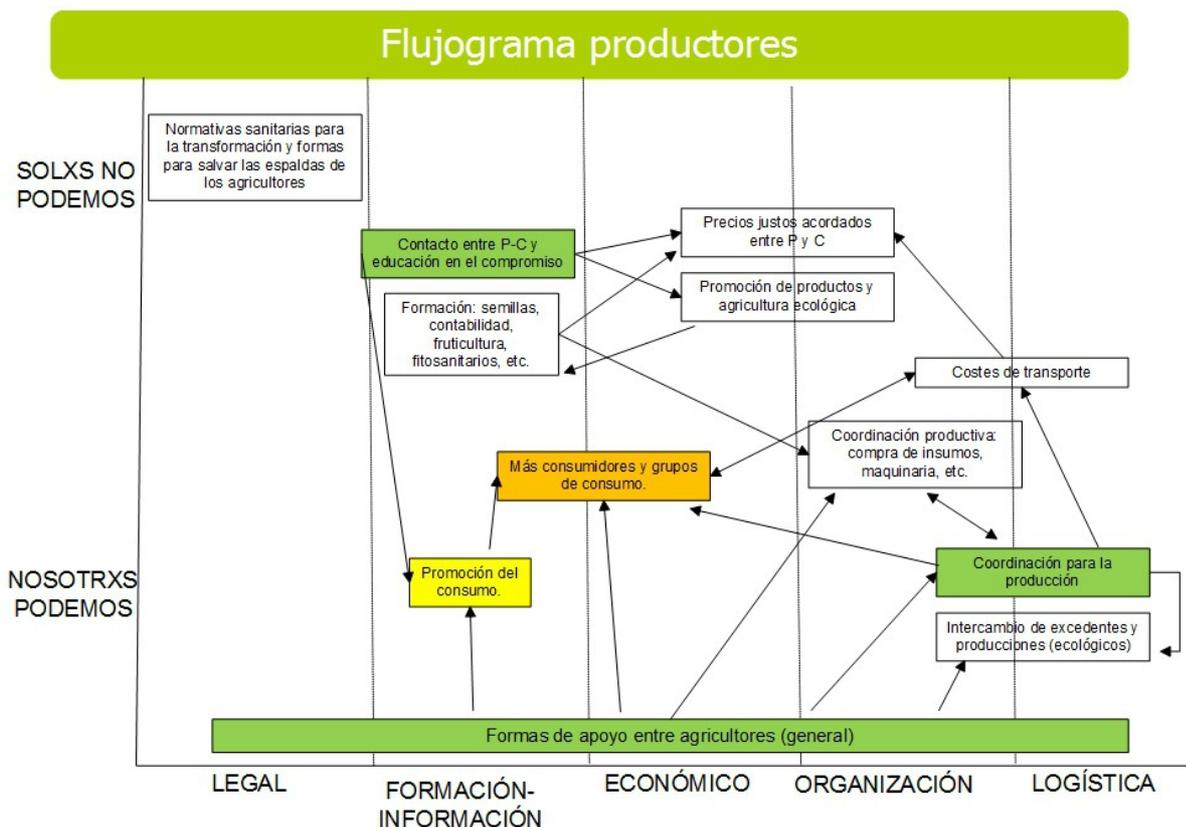
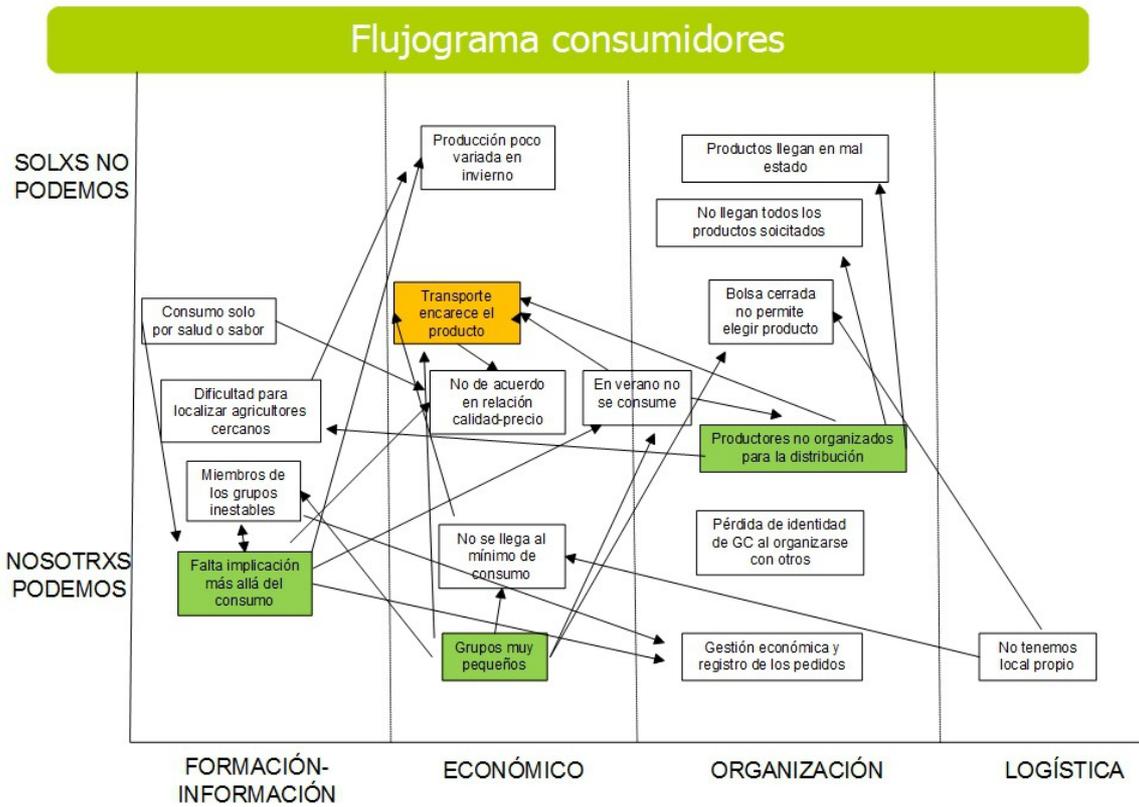


Figura 2. Flujograma de los CCC en la Comunidad de Madrid desde la perspectiva de la producción. Elaborado en taller participativo con productores ecológicos.



**Figura 3.** *Flujograma de los CCC en la Comunidad de Madrid desde la perspectiva del consumo.*  
 Elaborado en taller participativo con miembros de grupos de consumo de alimentos ecológicos.



**Figura 4.** *Cartel de la Primavera Agroecológica en Madrid.* ISA-M. Abril-mayo 2010, coincidiendo con el centenario de la Gran Vía de Madrid.



**Figura 5.** Debate sobre modelos de concentración de la oferta. 2º Taller participativo con productores ecológicos Ecomercio-Extremadura. 1, distribuidora externa; 2, cooperativa de distribución; 3, modelo archipiélago.

MODELOS DE COMERCIALIZACIÓN COLECTIVA	+ <span style="float: right;">-</span>
Simplicidad de gestión	<span style="color: yellow;">1</span> <span style="color: magenta;">2</span> <span style="float: right; color: blue;">3</span>
Control por parte de los productores/as	<span style="color: blue;">3</span> <span style="color: magenta;">2</span> <span style="float: right; color: yellow;">1</span>
Autonomía de cada productor/a	<span style="color: blue;">3</span> <span style="float: right; color: magenta;">2</span> <span style="float: right; color: yellow;">1</span>
Condiciones de la oferta (precio, calidad, estabilidad)	<span style="color: yellow;">1</span> <span style="color: magenta;">2</span> <span style="float: right; color: blue;">3</span>
Acceso al mercado	<span style="color: yellow;">1</span> <span style="color: magenta;">2</span> <span style="color: blue;">3</span>
Rentabilidad para productor/a	<span style="color: blue;">3</span> <span style="color: magenta;">2</span> <span style="float: right; color: yellow;">1</span>

**Figura 6.** Prioridad otorgada a distintos CCC en la red Ecomercio-Extremadura, en el corto (CP) y en el medio (MP) plazos. Elaborado en taller participativo con productores ecológicos.

COMPARATIVA	CP	MP	TOTAL
Asociación Nova Forma	11		11
Restauración km0	6	2	8
Mercadillos y Ferias estacionales	1	7	8
Comedores de colegios		6	6
Mercados de abastos	3	3	6
CFA Moraleja	4	1	5
Comedores Sociales de Gestión Privada	1		1
Zarza	1		1
Restauración		1	1
Residencias/Hospitales		9	9